

LA UNION.

Valparaíso, viernes 10 de setiembre de 1886.

EL MINISTERIO DEL NUEVO PRESIDENTE.

Según la noticia dada a sus lectores por uno de nuestros colegas de Santiago que tiene motivos para saberlo, el honorable señor Lillo, encargado por el Presidente electo de organizar el Ministerio con que se inaugurará la nueva administración, ha dado ya definitivo y feliz cumplimiento a su honoroso encargo.

Estándoles siempre a los informes del aludido diario, en el Gabinete de setiembre, además del mismo señor Lillo que se ha reservado para sí la cartera del Interior, entrará el señor don Joaquín Godoi con la de Relaciones Exteriores y Colonización, el señor don Agustín Edwards con la de Hacienda, el señor don Pedro Montt con la de Justicia, Culto e Instrucción, Pública, y el señor don Evaristo Sánchez con la de Guerra y Marina.

Conociendo el personal del nuevo Ministerio, llega para la prensa la oportunidad de juzgarlo; y aunque este juicio tiene que ser forzoso provisional y quedar sometido a las rectificaciones que exijan mas tarde los actos de los agraciados, no deja por eso de ofrecer para los que, como nosotros, quisieran formularlo con imparcialidad y acierto graves y casi insuperables dificultades.

Así, cuando para recoger las impresiones que la noticia ha causado en los diversos círculos sociales y políticos, hemos puesto a lo que se dice ante oído, nada hemos logrado percibir de distinto, de uniforme, de dominante.

Para unos el nuevo Ministerio es una amenaza.

Para otros una esperanza.

Para los de mas es una incógnita.

Para los de mas allá una secuencia del que está haciendo sus maletas.

Diversidad de juicios que tiene una doble causa: el temperamento personal de cada uno, y el Ministro en que especialmente fija la atención el que espresa su modo de pensar sobre el conjunto.

Para los pesimistas que creen que todo va y que todo tiene que ir, hasta que Dios lo remedie, de mal en peor en esta tierra, el nuevo Gabinete será, con cambio de apariencias y de nombres, tan malo como el que preside en la actualidad el señor Vergara; porque así como de la intervención no puede salir un Presidente bueno, así tampoco de un Presidente fruto de la intervención, puede originarse un Ministerio de justicia, de progreso y de libertad.

Por la inversa, para los que gustan de echar tierra sobre el pasado a fin de olvidarlo y mirar exclusivamente al porvenir; para los que tienen mas fe en el progreso político, de la República y dan escasa importancia a la lógica de los actos y de las ideas; para los que se contentan con menos y llevan aún viva en el corazón la raíz de la esperanza, el nuevo Gabinete ofrece caracteres tan acentuados de moderación, y de transición, que es de todo punto imposible asimilarlo al existente o suponer que sea continuador de su política.

Entre estos dos extremos se mantiene, fría indiferente y casi somnolienta la masa considerable de los tibios, de los desencantados y de los escépticos, que no quieren temer ni esperar nada por miedo de que los hechos vengan un poco mas adelante a desmentirlos. Si no fuera licito, para hacer lo mas cómodo y lo mas menos comprometido, haríamos como ellos; pero ya que nos es forzoso decir a los lectores algo del laberinto, procuremos dar, aunque sea a tientas, unos cuantos pasos por sus oscuros y peligrosos vericuetos.

El señor Lillo y al respecto podría decirse que el acuerdo casi es unánime—es un Ministro incomparablemente superior al señor Vergara. No tiene las asperezas de un sectario, ni tendría, llegado el caso, la flexibilidad de un ambicioso vulgar. Antiguo adador de las Musas, si hace muchos años dejó de pedirles sus favores, ha sabido conservar del trato que con ellas tuvo en sus mocedades algo de la elevación, del buen gusto, de la caballerosidad, del *no quid nimis* que las nobles deidades del Parnaso saben infundir en el alma de los que, siquiera sea por corto tiempo, las frecuentan.

De ahí es que hasta las malas lenguas que atribuyen al nuevo Ministerio del Interior una propensión grande a dejarse adormecer por los molares brazos y en las nulladas faldas del séptimo de los pecados capitales, aseguran que si el señor Lillo podrá no ser un Ministro laborioso y de iniciativa, será probablemente un Ministro moderado, pacífico, conciliador y caballeroso.

Y van ustedes en prueba, agregan los que así opinan, la composición del Ministerio que el señor Lillo ha logrado al fin compaginar. El señor Godoi, desde luego, que viene de las rejonas, templadas, casi frías de la diplomacia, carrera en que se aprende a combinar la amabilidad de la forma con la firmeza de los propósitos. Los que hacen conoecerlo aseguran que hará bien si lo dejan hacer, y que, aun cuando todo turbio corra, impedirá en la medida de sus facultades que el mal se haga con su adiescencia.

El señor Edwards, después, a quien ha ido a buscar el señor Lillo a los bancos de la oposición parlamentaria en que hasta hace poco figuraba; y que es de suponer no venga a autorizar ni aun con su visto bueno como Ríñero, lo que en los primeros días del año censuraba como diputado.

La cartera que le ha cabido en suerte no es ciertamente de esas lijerías de perfumado raso que usan nuestras damas; sino áspera, pesada y clavadora. No tanto, sin embargo, que resista a la voluntad patriótica de llevarla en obsequio del país por el camino ancho y recto de sus últimos intereses, desdiciendo los gritos, las protestas y resistencias de los estrechos y rastroños de círculos, pandillas o personas.

El señor Edwards podría si quisiera hacer eso, porque para ello no se necesita ni mucha ciencia ni una experiencia demostada larga de los negocios; sino buen sentido para que, como se explica, oír, que aun reconociendo al nuevo Ministerio de Hacienda las buenas cualidades que lo adornan, como amigo y como caballero y como patriota, muchos teman por el éxito de la empresa que ha toma-

do sobre sus hombros? Se explica mirando a la vecindad.

El señor Edwards entra al Ministerio como representante del partido nacional, en compañía del señor Montt, y se teme la influencia que éste pueda ejercer sobre aquél.

Por lo que a nosotros toca y hablando con nuestra habitual franqueza diremos que, lejos de temer como maléfica, estimáramos provechosa esa influencia en lo que a la Hacienda pública atañe.

No así en la política, porque si el señor Montt ha de ir a continuar en el Ministerio lo que ha representado en la presidencia de la Cámara, los amigos del señor Edwards deplorarían por el y por el país verlo convertido en su auxiliar o en su instrumento.

El señor Montt, entre el grupo de hombres que forman el Ministerio de setiembre, por la parte activísima y odiosa que tomó en la pasada lucha, aparece como una disonancia, que es motivo según el punto de vista desde el cual se le mire, de profundos recelos para muchos y de ardientes expectativas para algunos.

Reservemos nuestro juicio sobre él y aguardemos. Tal vez—y ese es nuestro íntimo deseo—sea el que mas se empeñe en hacer olvidar con buenos actos de Ministro los mortificantes recuerdos que pesan sobre él como Presidente de la Cámara.

Respecto al señor Sánchez, solo diremos que entra al Gobierno en condiciones favorables, despertando mas expectativas que inquietudes. Hombre nuevo o casi nuevo en política, no sube llevando en las manos esas espigas y en los pies esos grillos de los compromisos que son obstáculos para hacer el bien; y generalmente se cree que será capaz de hacerlo y que es de presumir que la voluntad no le falte.

Resumiendo, aunque de contornos un tanto vagos, y aunque de composición un poco abigarrada, el Ministerio con que inaugurará su gobierno el honorable señor Balmaceda, es bastante bueno para el que va a concluir y para los tiempos que muchos creían ver venir.

A pesar de todo, el carácter dominante en él, es el de incógnita; incógnita que no será posible despejar mientras el Ministerio actual, disolviéndose, desapareciendo y cayendo en olvido, no nos deje en situación de juzgar al nuevo por lo que sea y por lo que ejecute, lejos de toda comparación y cuando podamos medir—factor importantísimo—el grado de independencia que el nuevo Presidente quiera dejar a sus secretarios y el grado de paciencia que ellos tengan, llegado el caso para aguantarse como se han aguantado los actuales.

TELEGRAMAS.

CABLE SUB-MARINO.

(VIA GALVESTON).

(Servicio especial de La Union).

BERLIN 9th.—The farmers in Upper Lusania are asking for a reduction in rent. They claim the depression in the agricultural industry is bringing them to the verge of ruin.

CONSTANTINOPLE 9th.—Diplomats here believe the Bulgarian National Assembly will re-elect Prince Alexander.

The population of Syria is almost in a state of insurrection, because of the active efforts of Turkey to force Syrian recruits into the Turkish army.

The Syrian reserves have been called out, and a general conscription is being enforced. Several thousand recruits have been sent to Damascus.

LONDON 9th.—Gen. Sir Redvers Buller reports that the county of Kerry and the Western portion of County Cork are in a less serious state of lawlessness than it was expected to find them, although there is a widespread demoralization among the peasantry, which will require energetic and sustained efforts to correct.

VIENNA 9th.—The *Neue Freie Presse* says that in spite of her promises, Russia will not permit the appointment of any other than a Russian as Governor of Bulgaria.

LONDON 9th.—The *Standard* says Mr. Gladstone has announced that he will not support Mr. Parnell's Land Bill.

CONSTANTINOPLE 9th.—It is stated that M. de Giers threatened to withdraw from the triple alliance, if Germany and Austria insisted upon the retention of Prince Alexander.

BERLIN 9th.—A great fire broke out in the town of Thorn, and destroyed a great number of houses, rendering 2,000 families homeless.

PARIS 9th.—The *Soir* says it is probable that Baron Mörhrenske, the present Russian Ambassador to France, will succeed M. de Giers as Russian Minister for Foreign Affairs, the czar being dissatisfied with the course of M. de Giers in Bulgarian affairs.

PARIS 9th.—Slight rioting in Capar Street occurred last evening, and one man was badly injured.

OTTAWA (ONTARIO) 9th.—Professor Wiggins has submitted documentary and other proofs, showing he predicted as far back as March of last year the earthquakes prevailing in the South. He declares the worst is not yet reached, and that the greatest strain will be felt between now and the middle of October; that the Southern States will be again visited by earthquakes extending to Cuba and South America. He says these earthquakes have been caused by the shifting of the earth's centre of gravity.

PARIS 9th.—Count d'Aubigny has been appointed Minister in Egypt, to combat the English influence.

SANCTI SPIRITUS 9th.—The yachts *Mayflower* and *Galatea* have started for a second race of 24 miles.

The *Galatea* is leading by hundred yards to windward.

The *Galatea* is at her best, and is still ahead.

The sea is covered with white caps, and a very heavy surf is pounding on the beach, but no signs are yet up of a storm.

(TRADUCCION.)

BERLIN 9.—Los representantes del Alta Lusania piden una reducción en sus arrendamientos, y alegan para ello que el mal estado de los negocios del ramo de agricultura los tiene al borde de la ruina.

CONSTANTINOPLE 9.—Los diplomáticos en esta creen que la Asamblea Nacional búlgara elegirá al príncipe Alejandro.

Los habitantes de Siria se encuentran en estado de casi insurrección por los activos esfuerzos de la Turquía para reducir por fuerza a los sirios para el ejército turco.

Han sido llamadas las reservas sirias, y se lleva a cabo la conscripción general.

Se han mandado a Damasco varios miles de reclutas.

LONDRES 9.—El general Sir Redvers Buller comunica que el condado de Kerry y la parte occidental del condado de Cork se encuentran en estado de insurrección menos alarmante de lo que se esperaba, aunque existe una demoralización, muy generalizada entre los campesinos, que necesitará para ser contenida esfuerzos enérgicos y sostenidos.

VIENNA 9.—Dice la *Neue Freie Presse* que a pesar de sus promesas, Rusia no consentirá

en que se nombre gobernador de Bulgaria a persona alguna que no sea ruso.

LONDRES 9.—Dice el *Standard* que Mr. Gladstone ha declarado que él no apoyaría el proyecto sobre terrenos de Mr. Parnell.

CONSTANTINOPLE 9.—Se dice que M. de Giers ha amenazado retirarse de la triple alianza en caso de que Alemania y Austria insistan en la conservación del príncipe Alejandro, en el trono.

Estalló un gran incendio en la ciudad de Thorn; gran número de casas fueron destruidas, quedando 2,000 familias sin hogar.

PARIS 9.—El *Soir* da como probable que el baron Mörhrenske, actual embajador ruso en Francia, sea el sucesor de M. de Giers como ministro ruso de Relaciones Exteriores, pues el Czar está poco satisfecho de la conducta de M. de Giers en los asuntos de Bulgaria.

BERLÍN 9.—Ayer en la tarde ocurrió una ligera revuelta en Capar Street. Hubo un herido de gravedad.

OTTAWA (ONTARIO) 9.—El profesor Wiggins ha entregado documentos fehacientes y otras pruebas que manifiestan que había predicho ya en marzo del año pasado los temblores ocurridos en el Sur. Declara que todavía no ha llegado lo peor que será entre los días actuales y el 15 de octubre: que los estados del Sur serán otra vez visitados por temblores que llegarán hasta Cuba y la América del Sur. Dice que la causa de los temblores se atribuye al haberse movido el centro de gravedad de la tierra.

PARIS 9.—El conde d'Aubigny ha sido nombrado ministro en Egipto, con el objeto de combatir la influencia inglesa.

SANCTI SPIRITUS 9.—Los yachts *Mayflower* y *Galatea* acaban de partir en una segunda carrera de 24 millas.

El *Galatea* va adelante por cien yardas. El *Galatea* hace los esfuerzos posibles y todavía conserva la delantera.

El mar está cubierto de blanca espuma y en la playa hai mar gruesa; pero todavía no se ven señales de tempestad.

CRONICA.

TURNIO JUDICIAL.

En lo civil—Abogado, B. Campillo Teller; procurador, Juan B. Mayol; receptor, Ignacio 2.º Prieto. En lo criminal—Abogado, Moisés Becals; procurador, Pedro Cabillos; receptor, Ignacio 2.º Prieto.

TURNIO MEDICO.

En lo civil—Abogado, B. Campillo Teller; procurador, Juan B. Mayol; receptor, Ignacio 2.º Prieto. En lo criminal—Abogado, Moisés Becals; procurador, Pedro Cabillos; receptor, Ignacio 2.º Prieto.

CALENDARIO.

Viernes, 10 de setiembre.—San Nicolás de Tolentino, san Lucas y san Clemente, mrs. MATRONAS.—Elías, 13; Colejojo, 16.

ALEJANDRO VEGA C.,

ABOGADO.

Plazuela de la Justicia, núm. 7.

Botica y Drogueria

—El AMIGO DE LAS DAMAS con útiles para la hermosura.

—Tintes, aguas y polvos de oro y plata para el pelo.

—Pomadas para el paño, pecas, espinillas y manchas de la cara.

—Polvos, pastas, elixir y aguas para los dientes.

—Aguas, extractos y esencias finas de flores escogidas.

—Gran surtido de jabones finos y polvos para el rostro y las manos y las uñas.

—Crema, blancos, leches y perlas líquidas para la cara.

—Negro, blanco y rojo para la cara, labios, pestañas, etc., etc.

—Notables polvos de Java, blancos y rosados, de Oriza, Kegin, Condry, etc.

—Golden Sirup, para postres.

Calles de la Victoria números 28 y 30

Enfrente al Club Central

491-1 año.

El barómetro de la Bolsa Comercial, indicaba ayer a las 4 P. M., variable en primer grado.

El termómetro centígrado, 19 grados.

El higrómetro, 62 grados de humedad. Correspondencia.—En el correo se recibió hoy hasta las 2.30 P. M. la que ha de llevar el vapor *Magellan* que se dirije en dirección al Callao; y hasta las 4 P. M. la que ha de llevar el vapor *Lautaro*, para Caleta Buena.

El «Chilote».—Ayer fondó en este puerto el vapor *Chilote* procedente de Puerto Montt e intermedios.

Noticia minera.—Leemos en la pizarra del martillo público del señor Alfredo Lyon, lo que sigue:

«En este momento, 12.5 M., el directorio de la Sociedad minera Blanca Torre, ha recibido el siguiente telegrama:

«En Chile planes norte alcanzo. Los ciento ochenta diez milímetros. M. A. Torre Blanca.—Valparaíso, setiembre 9 de 1886.—(Firmado)—Carlos Brown».

Llegada.—En el vapor *Chilote* llegó ayer a este puerto el intendente de la provincia de Valdivia, señor O. Barbosa.

Orden del día.—Jefe de servicio para hoy el teniente coronel don Lorenzo Herrera.

—Bique de guardia para hoy el cañonero *Pilemoy*.

Retreta.—En el lugar y hora de costumbre, tocará esta noche la banda de música del batallón civil Naval.

Decretos.—El señor Comandante General de Marina, con fecha 7 del presente, ha decretado lo que sigue:

«Teniendo que ausentarme del departamento de Valparaíso, por asuntos del servicio, nombro para que me reemplacen en el cargo de Comandante General de Marina, al mayor general del departamento señor contralmirante don Oscar Viel.—Toro H.»

La Intendencia decretó por su parte lo que sigue:

«Limache, setiembre 8 de 1886.—Teniendo que ausentarme del departamento de Valparaíso por asuntos del servicio, nombro para que me reemplacen en el despacho urgente y diario de la Intendencia, al contraalmirante de la armada nacional don Oscar Viel.

Antes, comuniqué y dese cuenta al Supremo Gobierno.—Toro H.—A. Escobar M., secretario».

Empresa de agua potable.—A propósito de un artículo de crónica que publicó *El Mercurio* del miércoles pasado, hemos recibido la siguiente carta del señor gerente de dicha Empresa:

«Señor cronista: Acabo de leer en *El Mercurio* de un artículo de crónica que usted publicó ayer, en el que se menciona la administración de la empresa de agua potable de Valparaíso a la conveniencia de admitir por mensualidades el pago de los medidores enya colocación está exigiendo, ya que las llaves de servicio limitado solo bastan para una o dos personas».

Me reconozco deudor, señor cronista, de una respuesta y no quiero demorarla.

Las llaves de servicio limitado que la empresa coloca gratis, no bastan, como se dice, solo para una o dos personas, porque se colocan al precio que pida el consumidor; según sea el precio mensual así será la cantidad de agua que la llave dé en 24 horas: una de 1 peso 50 centavos, suministrará diariamente seis barriles de aguador, o sean 50 litros; una de 2 pesos dará ocho barriles; y una de 3 pesos dará 10 barriles, o sean 50 litros en el día, y así sucesivamente. El único inconveniente de estas llaves es la necesidad de mantener un depósito en que recibir el agua que corre constantemente en un chorro mas o menos delgado.

En cuanto a los medidores, aseguro a usted, que la empresa da toda clase de facilidades para el pago, y no podría por menos de hacerlo así, desde que para no hacer tan gravosa su instalación pierde mas de diez pesos en el costo y colocación de cada uno de esos aparatos.

Ya que estamos tratando de medidores, usted me permitirá agregar algunas palabras mas sobre este asunto.

No faltan personas que crean que la existencia de esta Empresa es pura cuestión de capricho. No es así, señor cronista. Desde que se iniciaron los trabajos de agua potable del Salto, se fijó como condición indispensable el uso de medidores, y si antes no se han colocado todos, ha sido por no haberlos recibido de la fábrica en la cantidad necesaria. El consumo de agua a discreción como lo tienen aun unos sesientos vecinos, no puede subsistir, porque no habria caudal bastante de agua que supliría el desperdicio.

En Santiago, por ejemplo, cuando no habia mas de mil consumidos, la dotación de 25,000 metros cúbicos diarios no alcanzó para cubrir el consumo, por lo mismo que cada número y hubo de suplirse la falta con agua del Mapocho. Parece increíble que cada casa consumiera mas de 25 metros cúbicos, en término medio, por día, y sin embargo es la verdad; y se comprende que así fuera por las pilas, juegos de agua y baños de natación en el interior de las casas no eran escasos; y aquí en Valparaíso tampoco han faltado, señor cronista, las pilas, baños de natación con agua corriente, y llaves abiertas día y noche so pretexto de limpiar los lugares. Y lo que ha sucedido en Santiago y Valparaíso ha acontecido en todas partes, como podría manifestarlo con datos exactos y que cesen para no entenderme demasiado.

El remedio para este mal ha sido la colocación de medidores, única base de justicia y legalidad; que cada cual pague según sea su consumo. Estas consideraciones son las que motivaron el acuerdo municipal que ordena que todo servicio sea por medidor o llave limitada.

Hai quienes tienen horror a los medidores, y sin motivo, pues la mayor parte de los que los usan, pagan ahora menos que antes. El consumidor puede comprobarlo por el mismo camino que el propietario de la vista. Marando por hectolitros basta llenar diez veces un balde de diez litros—que son muy comunes—y ver si el medidor ha marcado exactamente un hectolitro.

Una operación tan fácil como sencilla escusará dudas y quejas infundadas.

Los consumos exagerados provienen, noventa y nueve veces entre cien, de escapes por las válvulas de los lugares llamados de patente. Con una presión de 50 libras en las cañerías, es casi imposible evitar escapes que muchas veces pasan desapercibidos a la vista.

El uso de medidores con esta disposición es el medio que no sabría recomendar bastante—de los estancieros quejas, que a su económico consumo de agua y a su costo moderado, reúnen la ventaja de hacer una limpieza vez en las tazas y cañerías de lugares. En muchas ciudades europeas su empleo en las casas es hoy día obligatorio.

Si usted, señor cronista, diere acogida benévola a estas líneas, en su apreciable diario, por el interés que ellas puedan tener para muchos vecinos de esta ciudad, empañaría la gratitud de su atento S. S.—Juan N. 2.º Jara, gerente de la Empresa de Agua Potable.

Retiro especial para obreros.—Se ha organizado un retiro especial para los obreros, que tendrá lugar el próximo domingo en la casa del Buen Pastor (Asilo de San José).

Esta determinación que no puede ser mas acertada y benéfica, viene a dar facilidades a esa infinidad de niñas que viven, de su trabajo cotidiano y que en la generalidad de las veces se ven impedidas para cumplir con sus deberes religiosos. Es de esperar que se don prisa en ocurrir y aceptar tan útil oferta.

La hora de entrar es a las 7 1/2 de la mañana y de salir, las 4 de la tarde.

Al fin.—Después de mas de un año de olvido, las autoridades se acordaron de la plaza de la plaza de la Victoria y la han hermosado con una capa de pintura verde, que la permitirá presenciar, sin horrorizar a nadie, las próximas fiestas patrias. Con el aspo y pintura, dicha plaza parece otra cosa. Ya se puede decir que tenemos un precioso adorno, digno de la atención de cuantos nos visiten en esta temporada.

Hemos visto, también, que los globos de las lámparas han sido sacados de sus centros, lo que nos hace presumir que serán sacados a fin de que las luces de dichas lámparas sirvan para el alumbrado del Diezicho. Ojalá que no se las deje apagadas, como aconteció el año pasado.

Excelente resultado.—Parece que el remedio que nosotros indicamos y que la empresa de las tandas se apresuró a aplicarlo en aquello de los asientos de palcos, ha dado un excelente resultado. Al menos, no hemos tenido conocimiento de ningún atropello ni reclamo, desde que el número correspondiente a los asientos se ha colocado en las banderas de los palcos en donde van armadas las sillas.

Esto ya una garantía mas que con pueden contar las familias que protejen al Odeon.

Los funerales del señor E. Barrio.—Poco hace que de las ocho y media de la mañana, partió ayer de la iglesia del Espíritu Santo, en donde se habían celebrado las ceremonias religiosas de estilo, el cortejo fúnebre que acompañó a su última morada los despojos mortales del que fué don Miguel Hurtado, capitán de navío graduado de la armada nacional.

Rompía la marcha el carro fúnebre, en pos del cual marchaban sollozando los cuatro hijos del finado, dos de los cuales siguen las huellas del padre, consagrados al servicio de la Patria que el tanto amo, uno como capitán de ejército y el otro como guardia-marina.

Seguían después dos largas filas de acompañantes, en las cuales vimos que formaban los cuantos guardias-marinas: casi todos los jefes y oficiales de la armada, actualmente en el departamento, un número extraordinario de caballeros y jóvenes y el señor contralmirante Viel, intendente accidental de la provincia.

Cerraba la marcha el batallón de Marina, con su banda de música a la cabeza.

En el semblante de los que componían tan lucido cortejo, pudimos notar la huella del sentimiento que ha causado en todos la muerte de aquel anciano de faz suave y bondadosa que hasta no hace mucho cruzaba nuestras calles, recogiendo muestras de respeto y cariño.

Con paso traido, y en medio del mas recordado silencio, fué asiendo el cortejo hasta llegar al solitario albergue donde todos tendremos, tarde o temprano, que buscar un asilo.

Una vez a las puertas del cementerio, tomaron los cordones del féretro, fuera de los cuatro hijos del señor Hurtado, los señores Luis Uribe, Basilio Rojas, Javier Barahona y Luis Pomar, en representación, sin duda, de la armada nacional.

Sobre el cajón de nogal se veía el uniforme y la espada del viejo lobo de mar, como lo llamaban sus amigos; recuerdos que sus hijos recogieron con piedá lili en el momento de que el atand era depositado en la fosa.

Asimismo fué recogida una grande y hermosa corona enviada por el «Gremio Naval».

Como a las nueve y cuartos, todo habia ya terminado. Y de aquella naturaleza, sencilla y estorizada solo queda el recuerdo.

Ha desaparecido, pues, rodeado del respeto y del cariño de sus compañeros de armas y de sus numerosos amigos, pero ¿por qué no decirlo? en medio del silencio, mas significativo.

En cuanto a los medidores, aseguro a usted, que la empresa da toda clase de facilidades para el pago, y no podría por menos de hacerlo así, desde que para no hacer tan gravosa su instalación pierde mas de diez pesos en el costo y colocación de cada uno de esos aparatos.

Ya que estamos tratando de medidores, usted me permitirá agregar algunas palabras mas sobre este asunto.

No faltan personas que crean que la existencia de esta Empresa es pura cuestión de capricho. No es así, señor cronista. Desde que se iniciaron los trabajos de agua potable del Salto, se fijó como condición indispensable el uso de medidores, y si antes no se han colocado todos, ha sido por no haberlos recibido de la fábrica en la cantidad necesaria. El consumo de agua a discreción como lo tienen aun unos sesientos vecinos, no puede subsistir, porque no habria caudal bastante de agua que supliría el desperdicio.

En Santiago, por ejemplo, cuando no habia mas de mil consumidos, la dotación de 25,000 metros cúbicos diarios no alcanzó para cubrir el consumo, por lo mismo que cada número y hubo de suplirse la falta con agua del Mapocho. Parece increíble que cada casa consumiera mas de 25 metros cúbicos, en término medio, por día, y sin embargo es la verdad; y se comprende que así fuera por las pilas, juegos de agua y baños de natación en el interior de las casas no eran escasos; y aquí en Valparaíso tampoco han faltado, señor cronista, las pilas, baños de natación con agua corriente, y llaves abiertas día y noche so pretexto de limpiar los lugares. Y lo que ha sucedido en Santiago y Valparaíso ha acontecido en todas partes, como podría manifestarlo con datos exactos y que cesen para no entenderme demasiado.

El remedio para este mal ha sido la colocación de medidores, única base de justicia y legalidad; que cada cual pague según sea su consumo. Estas consideraciones son las que motivaron el acuerdo municipal que ordena que todo servicio sea por medidor o llave limitada.

Hai quienes tienen horror a los medidores, y sin motivo, pues la mayor parte de los que los usan, pagan ahora menos que antes. El consumidor puede comprobarlo por el mismo camino que el propietario de la vista. Marando por hectolitros basta llenar diez veces un balde de diez litros—que son muy comunes—y ver si el medidor ha marcado exactamente un hectolitro.

Una operación tan fácil como sencilla escusará dudas y quejas infundadas.

Los consumos exagerados provienen, noventa y nueve veces entre cien, de escapes por las válvulas de los lugares llamados de patente. Con una presión de 50 libras en las cañerías, es casi imposible evitar escapes que muchas veces pasan desapercibidos a la vista.

El uso de medidores con esta disposición es el medio que no sabría recomendar bastante—de los estancieros quejas, que a su económico consumo de agua y a su costo moderado, reúnen la ventaja de hacer una limpieza vez en las tazas y cañerías de lugares. En muchas ciudades europeas su empleo en las casas es hoy día obligatorio.

Si usted, señor cronista, diere acogida benévola a estas líneas, en su apreciable diario, por el interés que ellas puedan tener para muchos vecinos de esta ciudad, empañaría la gratitud de su atento S. S.—Juan N. 2.º Jara, gerente de la Empresa de Agua Potable.

Retiro especial para obreros.—Se ha organizado un retiro especial para los obreros, que tendrá lugar el próximo domingo en la casa del Buen Pastor (Asilo de San José).

Esta determinación que no puede ser mas acertada y benéfica, viene a dar facilidades a esa infinidad de niñas que viven, de su trabajo cotidiano y que en la generalidad de las veces se ven impedidas para cumplir con sus deber